



NUEVO

CORRIDO

O SEA CANTO TAURINO

DEDICADO A

RODOLFO GAONA



¡Bien por la fama sazona
Que merecer ha sabido,
El gran Rodolfo Gaona,
Victoriado en mi corrido!



Pues Señor, se necesita
Ser un idiota cabal,
Para ignorar la famita
Del diestro ya universal.

Desde España á nuestro suelo
Se ha extendido su valor
¡Eso es emprender el vuelo
Y llegar á matador!

Nunca lo hubiera soñado
«Ojitos» su profesor,
Tener tan buen resultado
Su discípulo de honor.

Según se dice, Gaona,
En León su girá empezó,
Nacido en humilde cuna
Pronto gloria conquistó.

En un billar se encontraron
Gaona y el «maistro Ojitos»
Y sus genios igualaron
Desde entonces van juntitos!



Veinte años tiene Gaona
Pero están tan bien empleados,
Que las cartas amontona
De sus novias . . . Van contados.

Cosa de noventa líos
Que el no quiere caso hacer
Pues dice que en amoríos
Tiene miedo á la mujer;

Que más peligro se corre
Metiéndose en jaula de oro,
Que cuando Dios lo socorre
Entre las astas de un toro.....

Quiere comprar la casita
Donde en su niñez fué hogar
Pues en verdad necesita
A Dios la vida comprar.

Pues, bien puede suceder
Que con más astucia y arte
Que tuviera una mujer,
Un cornúpeto lo ensarte.....

Y entonces....ya no hubo nada,
Que quien lo sepa alabar
¡Cuando lleve una cornada
Lo había de resucitar!

En un hilo está su vida,
Su fortuna es bien ganada:
Si le alcanza una cogida.....
¡Entonces ya no hubo nada!

Hoy que goce hasta el espasmo
De la fama que le adorna,
Gritemos con entusiasmo:
¡Bien por Rodolfo Gaona!

Que si en España lució,
Que son tan....conocedores,
Ya México lo nombró:
¡Padre de los matadores!

Nunca la fama ha probado
Su poder universal,
Como esta vez que le ha dado
Esa g'loria tan cabal.

Y así, lector, habrás visto
Su efigie por todo el mundo,
Como la historia del Cristo
De aquel escritor fecundo.

Que quiso á cuestas se echara,
Para librarse del mal,
Un Cristo que apenas era
De tamaño natural....

Y en México y en España
Han admirado á Gaona,
¡Bien por su sangre y su maña,
¡Bien por su fama sazona!

¡Viva el diestro mexicano
Que se ha sabido lucir,
Que al tan famoso Ponciano
Ha sabido sustituir!

La «Plaza México» gana
Cada entrada un dineral
Ya no podrán dar la lana
Los toritos de á real!

Ya hay cigarros cuya marca
Su nombre orgullosa muestra,
Ya hay una bonita marcha
Expreso para él compuesta;

En postales su figura
La vemos todos los días,
Pues la tienen, se asegura,
¡Todas las fotografías!

Y aquí se acabó cantando
Esta historia tan sazona,
Alcemos la voz gritando:
¡Bien por Rodolfo Gaona!



Murió la dicha
Pasó el afán
Virtió la aurora
Su irradiación.
Y deshojadas
Muriendo están
Las flores blancas
Ya en el salón
Ya el emperfeume
Se haya en las flores,
Pasó en rumores,
De alegre sen.

ESTHER. WALS.

Y á las sonrisas
De admiraciones
Pues al fin delirios,
Del corazón.

De ella emblemas fueron
La dulce castidad,
Sobre los suaves risos
De quien lo fué á cortar.

Ellas pudieran besar
Su frente original
De la hermosísima Virgen
Que vino de allá.

Con su vestido blanco y sutil
Se fué para el baile, fué el serafín
Y suspirando le dijo así:
Quierme mucho como yo á tí.

Para nosotros un sueño fué
De los amores el dulce afán
Nunca preguntamos nunca porque
Porque esas dichas no volverán.

La flor y la ventura

Hermanos debían de ser

La flor solo dura

Lo que dura el placer.

Entre sonrisas y llantos

La alegría y el dolor

Mueren los días juveniles

Como es la flor.

